

# LOS INFLUJOS EGIPCIOS EN EL MUNDO FENICIO Y PÚNICO. UN ACERCAMIENTO AL ESTILO ARQUITECTÓNICO EGIPTIZANTE

FERNANDO PRADOS MARTÍNEZ  
Universidad Autónoma de Madrid

## SUMMARY:

The present paper approaches the influence of some architectonic aspects of Ancient Egypt on the Phoenician and Carthaginian culture, what traditionally has been designated «egyptian trend».

## 1. INTRODUCCIÓN:

Quizás sea un tópico, el hecho de que la mejor forma de completar el conocimiento sobre una civilización histórica, sea la de comprobar la incidencia que tuvo en los pueblos vecinos, y que, es en la expresión en el exterior, donde se acentúan más los rasgos diferenciadores de una civilización. Para demostrarlo, no tenemos que alejarnos demasiado del eje de nuestra exposición, pues contamos con el ejemplo del mundo fenicio, el cual es mejor conocido por su proyección cultural en el Mediterráneo occidental, que por los escasos y confusos vestigios que quedaron en su *madre patria*, lo que en parte nos confirma que el cotejo de los datos en otros lugares y con otras sociedades, va más allá del simple *tópico* para convertirse en una metodología *correcta* de investigación. Sabemos que para el caso de Egipto, no es tan necesario acudir a este tipo de análisis comparativo, ya que la civilización del Nilo dejó por sí misma un ingente volumen de datos y un maravilloso elenco de restos que posibilitan un conocimiento bastante completo.

Lo que vamos a tratar a continuación, es la proyección que tuvieron algunas formas arquitectónicas egipcias en las construcciones de fenicios y posteriormente

púnicos<sup>1</sup> (desde el siglo VI a.C.). Estas formas no sólo se remiten exclusivamente al campo de lo decorativo u ornamental, sino que también son funcionales, como veremos.

Para elaborar el trabajo, vamos a centrarnos en la difusión de una corriente o *estilo arquitectónico egiptizante*, que se va a extender a lo largo del primer Milenio a.C., por el Mediterráneo oriental, en primer lugar, y que llegará hasta Occidente de la mano de los comerciantes semitas.

## 2. LAS RELACIONES HISTÓRICAS ENTRE FENICIA Y EGIPTO.

Las relaciones que mantuvieron fenicios y egipcios vienen desde una época incluso anterior a la de la formación del pueblo fenicio<sup>2</sup>. En fechas del Segundo Milenio a.C., durante el denominado *periodo cananeo*, ya se tienen datos de relaciones comerciales entre ambos espacios geográficos<sup>3</sup>. La ciudad de Biblos (la *Gubal* de los cananeos) auténtico centro comercial y político de éstos primero y de fenicios después, mantuvo estrechos contactos comerciales con Egipto, lo que se comprueba a través del rico registro arqueológico de procedencia egipcia que se ha detectado a lo largo de los materiales aparecidos en numerosas excavaciones (joyas, marfiles, pectorales, amuletos<sup>4</sup>, etc.). También existen por otro lado influencias de los pueblos mesopotámicos en Egipto desde fechas tempranas; así pues, no sólo atendemos a la presencia de comerciantes fenicios en Egipto, sino también al contrario, es decir, se tiene constancia de la presencia de viajeros egipcios en Fenicia, principalmente atraídos por las materias primas del país del Líbano (maderas nobles principalmente)<sup>5</sup>. El comercio entre ambos lugares que se acrecentó bajo el poder de los faraones del Reino Medio<sup>6</sup>, se mantuvo invariable a lo largo de los años hasta el Segundo Periodo Intermedio (ha. 1800-1550 a.C.). Después, con la llegada de los Hicsos (que mantenían un importante sustrato cultural cananeo), hacia 1730

<sup>1</sup> No entraremos en el debate sobre la terminología de fenicio y púnico; simplemente hablaremos de *fenicios* para Oriente, y para los asentamientos occidentales hasta el siglo VI a.C., y de *púnicos*, en Occidente, desde esa misma fecha, como es aceptado como generalidad por la comunidad científica.

<sup>2</sup> Se toma comúnmente la fecha del 1200 a.C. como la de el surgimiento de las ciudades estado fenicias, exactamente tras las invasión de los Pueblos del Mar, que contribuyeron junto a otros múltiples factores, a la enorme convulsión que azotó a la organización social de las poblaciones cananeas.

<sup>3</sup> Algunos autores hablan de contactos comerciales de entidad, ya durante el Periodo Predinástico (PERNIGOTTI, S. 1988:522).

<sup>4</sup> La religiosidad y la magia egipcia, tuvieron una gran aceptación en el mundo fenicio.

<sup>5</sup> Tenemos incluso el texto del Viaje de Wen'amón, durante la XXI Dinastía, que acudió a Fenicia para comprar madera sagrada —cedro—, para construir la barca del dios Ammón.

<sup>6</sup> De este momento de *renacimiento* egipcio, proviene el texto de *Sinuhé*, el cual «...se dirigió a Biblos y se acercó a Quedem, donde pasó un año y medio...». También observamos muestras de la riqueza y profusión de los contactos comerciales en textos egipcios que citan a los gobernadores de Biblos como «príncipes», y así mismo, se detecta la enorme influencia ejercida por Egipto en Fenicia, por la magnífica riqueza de algunos ajuares de tumbas de monarcas, que incluyen objetos de arte de tipo *egiptizante*, como pectorales, medallones, esmaltes, cetros y coronas.

a.C., Egipto se cerró casi totalmente a los pueblos extranjeros, con lo que decayó en gran medida el intercambio exterior. Una vez expulsados los hicsos, esta *xenofobia* provocó sobre todo que Egipto se inclinase por una mayor presencia fuera de su territorio, para mantener el suyo al margen de cualquier tipo de peligro externo.

Es en este momento, al expulsar a la dinastía hicsa, cuando la política exterior egipcia se hace más agresiva, y sobre todo cuando se dirige ésta contra las *ciudades-estado* fenicias, que se convertirían en poco más que «*estados tapón*», para mantener aislado y protegido a Egipto, contra el inminente peligro de los grandes imperios orientales.

Con la crisis del 1200 a.C., Egipto prácticamente desaparece de Siria-Palestina, aunque se mantendrán los contactos comerciales, ahora ya con Tiro como nuevo centro nuclear del comercio. El impacto arquitectónico egipcio en el pueblo fenicio se daría fundamentalmente desde este momento (en el cual surge lo que se define estrictamente ya, como cultura fenicia, para las poblaciones que ocupan la costa), ya que a los contactos comerciales mantenidos a lo largo de los siglos, debemos sumar la presencia de mercenarios fenicios en los ejércitos reales egipcios, los cuales aprehendieron numerosas cuestiones relacionadas con la arquitectura entre otros muchos asuntos<sup>7</sup> (artesanía, metalistería, orfebrería, etc.).

Por otra parte, también cabe destacar, como ya han hecho otros<sup>8</sup>, cómo las ciudades del interior del territorio libanés, tras la fecha del 1200 a.C., se orientaron hacia Mesopotamia, mientras que las ciudades que ocupaban la franja costera (las mismas que experimentaron el despegue económico y comercial desde estas fechas), lo hicieron hacia Egipto, lo que sin lugar a dudas amplió el volumen y la intensidad de los contactos.

Desde la conquista de Egipto por Cambises, en el 525 a.C., (poco después de la toma de Tiro), ambos lugares mantendrán aún más estrechos contactos y vínculos, al encontrarse ambos bajo el yugo persa, y en una posición absolutamente similar, opuesta al poder total de los sátrapas.

### 3. EL ESTILO ARQUITECTÓNICO *EGIPTIZANTE*:

Una vez revisados brevemente los datos históricos que ponen en relación el mundo fenicio con Egipto, vamos a centrarnos ya en la aparición de este estilo que hemos definido, y como penetró a lo largo de las formas y las culturas materiales de otros pueblos.

Sabemos que la cultura fenicia es totalmente ecléctica, es decir, responde a una suma de influjos procedentes de diferentes culturas, que podemos reunir en una, que sería la denominada *grosso modo* como Oriental (donde viajan mezclados dife-

---

<sup>7</sup> Conservamos las inscripciones grabadas en las piernas de las estatuas colosales de Ramsés II en Abu Simbel, que citan la presencia de mercenarios semitas en los ejércitos del Faraón.

<sup>8</sup> MOSCATI, S. (1988): 516.

rentes aspectos como la política, la religión, la lengua, el desarrollo tecnológico, y como no, la arquitectura). Podemos afirmar cómo la cultura fenicia apenas se diferencia de las vecinas en Oriente en cuanto a la forma, pero sí cómo a través de su expansión comercial por el Mediterráneo, se expresa como una cultura original y distinta. Es en este paso donde se le suma, junto con otros factores (como el griego), el elemento egipcio<sup>9</sup>. La *cultura arquitectónica* fenicia, será pues la adición de un conjunto de elementos de diferentes procedencias, entre los que los provenientes de Egipto, mantendrán un destacado papel.

La idea de una *corriente egiptizante* de la arquitectura va más allá de la aparición de algunos elementos de origen egipcio en construcciones fenicias. Esta corriente formal, técnica y estética se va a reflejar en otros ámbitos mediterráneos como Grecia, Chipre, y posteriormente Cartago y su imperio. Nosotros vamos a analizar los elementos *egiptizantes*, que se conformaron en torno a la cultura fenicia y a la púnica (como su natural continuadora).

### 3.a. *Elementos ornamentales y funcionales.*

Entre toda la corriente tecnológica y arquitectónica que los egipcios aportaron a las poblaciones mediterráneas vecinas, destacan una serie de elementos funcionales y ornamentales que quizás en parte, porque son los que más llaman la atención, y los que antes se reconocen a la vista de un simple análisis visual externo de un edificio, son los que configuran el núcleo de la *corriente egiptizante*. Entre los elementos funcionales, destacan en una arquitectura eminentemente adintelada, las columnas de piedra (reminiscencias de otras anteriores en madera), con sus remates, en forma de capiteles con morfologías alusivas a la flor, principalmente de loto. La representación arquitectónica de la flor de loto, será habitual en el mundo orientalizante, sobre todo en el fenicio arcaico (portando tras de sí, todo un significado ritual, de vida y eternidad). Otras tipologías de pilastras y columnas, como las protodóricas, las hathóricas, campaniformes o las palmiformes, se han dejado notar en construcciones monumentales fenicias (sobre todo en palacios y tumbas reales). Nos queda constancia a veces en los vestigios de estas construcciones, y otras veces en relieves y marfiles fenicios, que nos muestran este tipo de elementos sustentantes (en los marfiles fenicios hallados en el palacio de Nimrud, por ejemplo). También asistimos a una influencia egipcia en algunas tipologías constructivas, como las tumbas excavadas en la roca, es decir, los hipogeos, que serán muy utilizados por fenicios y púnicos (poseemos los ejemplos de la necrópolis de Salamina, en Chipre, de Amrit, en el Líbano, de Utica y Cartago, en Túnez, o de Trayamar y Villaricos, entre otras, en la Península Ibérica). También derivan de la arquitectura egipcia las señalizaciones exteriores de estos hipogeos (tanto en Chipre, como en el Líbano), mediante la construcción de pirámides u obeliscos (bastante más modestos que los de Egipto).

---

<sup>9</sup> Como indica S. Lancel (1994: 282), los fenicio-púnicos aparecen como los *parientes pobres*, arquitectónicamente hablando, de egipcios y griegos, principalmente por su ausencia de monumentalidad.

Desde la perspectiva ornamental, contamos con varios ejemplos, el primero lo tenemos en el almohadillado de sillares, cuyo origen se vincula a Egipto, y del que poseemos los vestigios más antiguos para el mundo fenicio arcaico en el Palacio del Tell de Ras-Shamra (Ugarit), desde donde se extenderá por toda Fenicia y desde ahí por el Mediterráneo, hasta el Extremo Occidente. Detrás de la técnica de almohadillado, está sin lugar a dudas el ahorro de trabajo que supone tallar los bordes del sillar para un encaje perfecto (talla de la *anathyrosis*), y dejar *en abrupto*, es decir, en reserva, la parte central que, al quedar en relieve, conformaría lo que conocemos como almohadillado. Lo que es evidente es que a través de éstos almohadillados rústicos, se progresó hasta un tipo de almohadillado cuidado, auténticamente ornamental (buscando efectos de diferencias de texturas a la vez que juegos de luces y sombras). También se le pueden buscar aplicaciones meramente funcionales, sobre todo cuando el almohadillado de sillares se coloca en las hiladas inferiores de construcciones, es decir en los basamentos, proporcionando mayor resistencia y consistencia a todo el alzado de la construcción.

Otros elementos decorativos de procedencia egipcia aparecen en frontones y en arquivadas, los cuales presentan molduras típicamente egipcias y representaciones en relieve de discos solares (Fig. 1a). En la mayoría de los casos, los únicos restos que han llegado hasta nosotros de la utilización de estos elementos en construcciones monumentales púnicas, están representados en las estelas votivas o funerarias, que aparecen comúnmente en los *tophets* (Fig. 1b). Un apartado a parte entre las decoraciones y acabados egipcios de carácter ornamental merecen las cornisas con friso de *uraei* o gola egipcia.

### 3.b. *La cornisa rematada con «gola egipcia».*

El elemento que conforma principalmente la corriente arquitectónica que venimos llamando *egiptizante*, es la famosa gola egipcia. Este fundamento constructivo será el que más veces aparezca en construcciones monumentales fenicias y púnicas (FIG. 2). Además, detrás de la profusión con que la gola se erige en construcciones, está la naturaleza de esas mismas edificaciones, generalmente monumentales (como palacios, mausoleos o tumbas reales, o al menos de personajes de alta condición social). La gola egipcia será uno de los elementos fundamentales del arte monumental semita, sobre todo ya en el ámbito cartaginés<sup>10</sup> (Fig. 3).

Los mejores ejemplos que se conservan los podemos disfrutar en los mausoleos *libiopúnicos* o *númidas* del norte de Africa (de cronologías bastante tardías, generalmente fechados entre los siglos III-II a.C.), tales como el Mausoleo de Dougga, en Túnez, el Mausoleo «B» de Sabratha, en Libia (Fig. 4), o la Tumba del Medracén, en Numidia (Fig. 5). El caso de Dougga, como ejemplo, presenta el magnífico sincrétismo greco-egipcio que derivó en la arquitectura monumental púnica: en el cuerpo inferior, apoyado en un podio de cinco gradas, aparece una decoración en

<sup>10</sup> LANCEL, S. *op. cit.*, pág. 282.



Fig. 1a.-: Estela votiva procedente de monte sirai (Cerdeña, ss. VI-III a.C.). Se aprecia el disco solar alado sobre el architrabe del templo. (tufo local, 55x35 cm).



Fig. 1b.- Estela votiva de sulcis (cerdeña, ss. V-IV a.c.). Sobre la cornisa de gola, en relieve, el disco solar. (tufo, 82x33 cm).

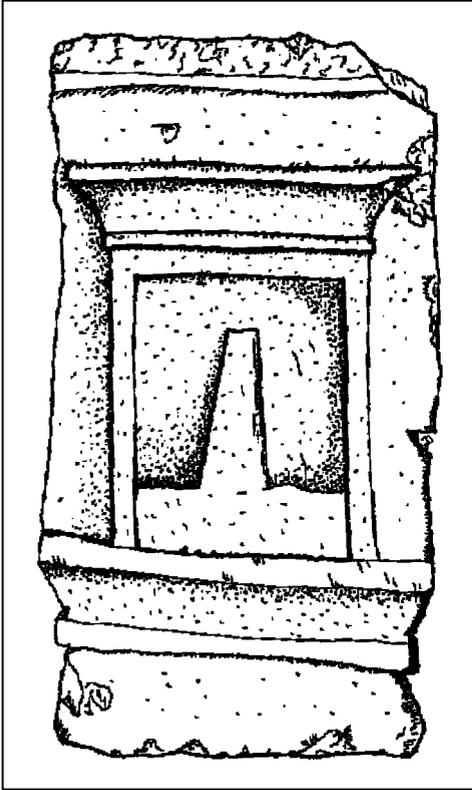


Fig. 2.- Estela votiva procedente de Mozia (sicilia). Se distingue perfectamente la representación de un edificio de carácter sacro que alberga un betilo (47x24 cm).

las esquinas de pilastras con capiteles eólicos decorados con flores de loto; en el segundo cuerpo, destacan las columnas jónicas acanaladas, que son las que sustentan el arquitrabe terminado en una cornisa con gola egipcia. El cuerpo superior, por último, tiene pilastras en las esquinas con capiteles lotiformes que soportan el último frontón con cornisa de gola egipcia. Además todo el conjunto, de una marcada verticalidad, se remata con una pirámide.

La realización de cornisas terminadas en gola egipcia fue transformándose al tiempo que esta decoración fue penetrando poco a poco hacia Occidente a lo largo de los siglos. Durante esta evolución varió fundamentalmente el perfil de la gola (con una parábola cada vez más pronunciada).

#### CONSIDERACIONES FINALES:

De todo el conjunto de influjos egipcios en la cultura fenicio-púnica, nos hemos detenido sin lugar a dudas en lo menos llamativo, al menos *a priori*, como son las influencias arquitectónicas. Realmente el contacto de los comerciantes fenicios con



Fig. 3.- Torre punica de Zurrieq (malta). Según p. Vidal.

sus vecinos de la costa sur mediterránea, alcanzó unas cotas más elevadas de lo que una serie de elementos constructivos pueden expresar. Sin ninguna duda, para todo el conjunto de la cultura fenicia, fue fundamental la cultura egipcia, sobre todo en la campo de lo artesanal y en la iconografía<sup>11</sup>.

Detrás de todo esa ida y venida de objetos de lujo, de intercambio entre elites principescas (entre *iguales*), del comercio de *don* y *contradón*, aparece sumergido y casi oculto un especial interés y admiración de los fenicios por todo aquello proveniente de Egipto. Este interés se manifiesta en el valor tan excepcional que los fenicios otorgan a un conjunto de objetos tales como las joyas, los pectorales y los escarabeos, y a otros artefactos de no tanto valor intrínseco (en cuanto a la riqueza del material) como las urnas y los recipientes de alabastro, auténticos objetos sugestivos, que los *principes* fenicios conservaban durante generaciones, y en los que reposarían eternamente<sup>12</sup>, sin importarles si sobre el alabastro aparecía grabado un

<sup>11</sup> MOSCATI, S. *op. cit.*

<sup>12</sup> Contamos con ejemplos de urnas de alabastro egipcias, conservadas en el seno de las grandes familias dirigentes de la empresa comercial de ultramar, y reutilizadas años después en enterramientos para ubi-

epígrafe en jeroglífico que hacía alusión a un faraón (quizás encuentren en esos detalles el prestigio que pretenden manifestar a través de la utilización de ese tipo de objetos).

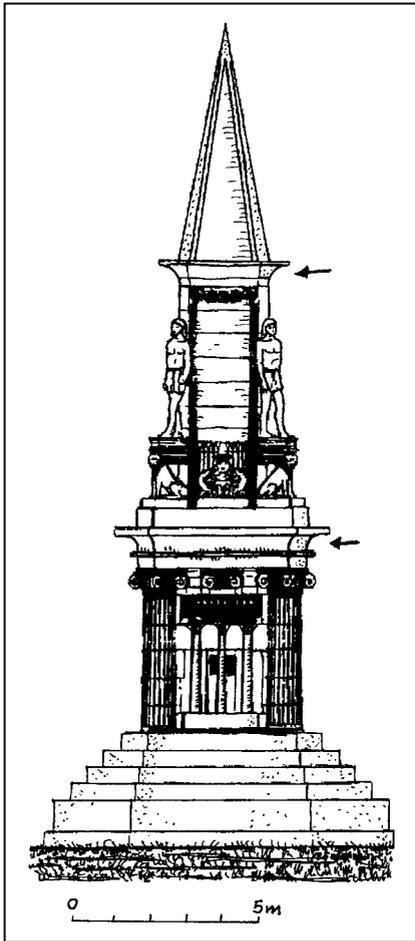


Fig. 4-. Mausoleo libiopúnico de Sabratha (libia). Con flechas se indican las cornisas con gola egipcia.

Junto a toda esta presencia de material importado egipcio, viajó también un trasvase de conceptos y de ideas, desde el punto de vista arquitectónico, que provocó el surgimiento y posterior desarrollo de una *corriente egiptizante*, desde aproximadamente el año 1000 a.C. Este flujo alcanzaría lugares tan remotos como

---

car las cremaciones de individuos, por ejemplo en necrópolis fenicias de la costa malagueña, como la de Trayamar. (SCHUBART, H. y NIEMEYER, H.G. 1976)

aquellos donde fenicios primero y cartagineses después asentaron sus factorías comerciales. Lugares no sólo remotos en el espacio, sino también en el tiempo (desde Chipre o Creta, desde los siglos IX-VIII a.C., hasta los principados helenísticos del norte de África, ya en el siglo I a.C.)

Este estímulo egipcio fue transformándose en una peculiaridad más; propia e inherente a la cultura fenicio-púnica, tan original como cualquier otra característica cultural primitiva, surgida en la cuna geográfica de este pueblo puramente mediterráneo, no sólo por el espacio natural al que pertenecieron y por el que deambularon, sino por toda la savia cultural de los diferentes pueblos que supieron aglutinar y recoger, encauzar y por supuesto, transmitir.

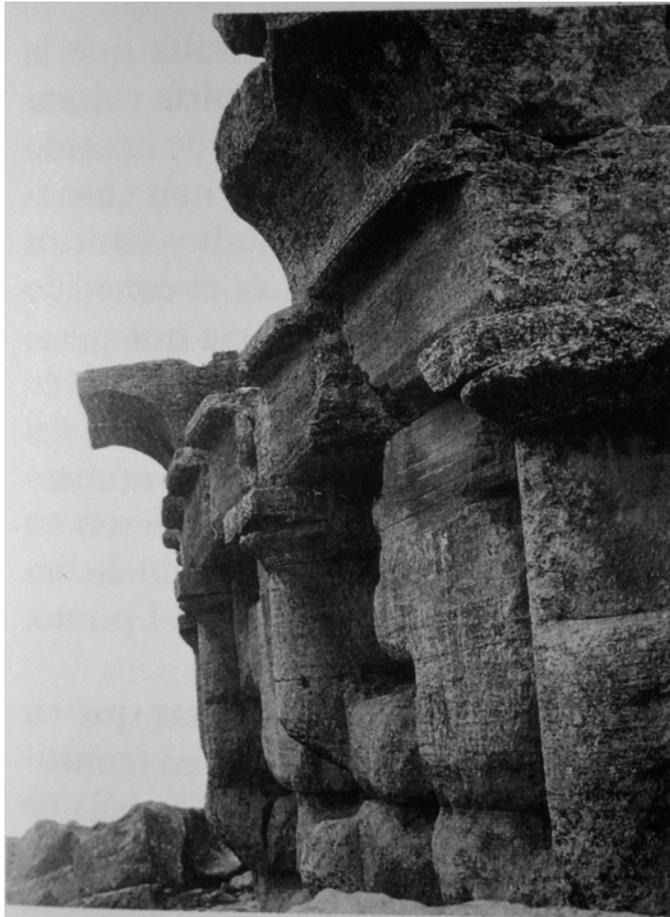


Fig. 5.- Detalle de la cornisa de la tumba númera de Medracén. Según S. Lancel.

BIBLIOGRAFÍA

- BENICHO-SAFAR, H. (1982): *Les tombes puniques de Carthage. Topographie, structures, inscriptions et rites funéraires.* París.
- BISI, A.M. (1978): «Elementi vicino-orientali nell'arte punica». *Atti del 1° Convegno Italiano sul Vicino Oriente Antico.* Roma; pp. 129-148.
- BONDI, S.F.  
-1978: «Un tipo di inquadramento architettonico fenicio». *Atti del 1° Convegno Italiano sul Vicino Oriente Antico.* Roma; pp. 147-156.  
-1988: «Arquitectura y urbanismo». *Los Fenicios.* Barcelona; pp. 248-283.
- CASSIN, E.; BOTTERO, J. y VERCOUTTER, J. (1988): *Los Imperios del Antiguo Oriente I-III.* Madrid.
- CINTAS, P.  
-970: *Manuel d'Archeologie Punique I.* París.  
-976: *Manuel d'Archeologie Punique II.* París.
- GINOUVES, R. (1983): *Dictionnaire raisonnée de termes d'Architecture.* París.
- KARAGEORGHIS, V.  
-1968: *Chipre; Serie Archaeologia Mundi.* Ginebra.  
-1988: «Chipre». *Los Fenicios.* Barcelona; pp. 152-165.
- KRINGS, V. ed. (1995): *La civilisation phénicienne & punique. Manuel de recherche.* Leiden.
- LANCEL, S. (1994): *Cartago.* Barcelona.
- MOSCATI, S. (1988): «Sustratos y adstratos». *Los Fenicios.* Barcelona; pp. 512-521.
- PERNIGOTTI, S. (1988): «Fenicios y egipcios». *Los Fenicios.* Barcelona; pp. 522-531.
- SCANDONE, G. (1984): «Testimonianze egiziane in Fenicia dal XII a IV sec. a.C.». *Rivista di Studi Fenici*, 12; pp. 133-163.
- SCHUBART, H. y NIEMEYER, H.G. (1976): *Trayamar. Los hipogeos fenicios y el asentamiento en la desembocadura del río Algarrobo. Excavaciones Arqueológicas en España n.º 90.* Madrid.
- TEJERA GASPAS, A. (1979): *Las tumbas fenicias y púnicas del Mediterráneo Occidental (Estudio tipológico).* Sevilla.
- VERCOUTTER, J. (1945). *Les objets égyptiennes et égyptisants du mobilier funéraire cartaginois.* París.
- WILSON, J.A. (1992): *La Cultura Egipcia.* Madrid.